

ZONA FRANCA

CAMBIO SOSPECHOSO

Sorpresivamente y sin dar mayores explicaciones, la Cancillería decidió el cese en sus funciones de Guillermo Jacovella al frente del consulado argentino en Miami. Jacovella, embajador de carrera, llevaba casi un año en uno de los consulados clave de la diplomacia argentina y no había recogido ni un solo reproche.

Pero... En los laberínticos pasillos del Ministerio de Relaciones Exteriores es voz populi que las razones que llevaron a Carlos Ruckauf a decidir el reemplazo de Jacovella responden a su necesidad de poner a un hombre de confianza. De su confianza, mejor dicho. ¿Con qué fin? Muy simple: los eternos Esteban Caselli, José Luis Manzano y el embajador en Washington, Diego Guelar, convencieron con conocimiento de causa al canciller de que Miami es una plaza vital para la obtención de dinero para la campaña electoral.

Seducido por la idea, Ruckauf preguntó quién podía ser esa persona. Con dificultades, el *trío más mentado* acordó que el nuevo cónsul sea el diplomático Luis María Richeri, hermano menor del ex jefe de la Policía Bonaerense durante la dictadura, Ovidio Pablo Richeri, otro viejo amigo del actual canciller. No hay caso, mundo de la política está lleno de casualidades.